
Reveló Eusebio Leal cómo lograron réplica de estatua de Martí

18/01/2018



Leal Spengler confirmó a la Agencia Cubana de Noticias que a las siete de la mañana del próximo 28 de enero será inaugurada la pieza en bronce de la estatua, de 8,5 toneladas, sobre un pedestal de mármol negro.

Ubicada en el Parque 13 de marzo de La Habana, el lugar escogido tiene una alta significación: desde la terraza norte del Palacio de la Revolución habló varias ocasiones el líder de la Revolución, Fidel Castro; la estatua de Martí está en línea, tras la de Máximo Gómez, el generalísimo que lo acompañó en la hora definitiva; y mirando al mar, hacia ese país que el Apóstol conoció como pocos.

En su cuenta en la red social Twitter, Josefina Vidal Ferreiro, directora general de Estados Unidos de la Cancillería antillana, agregó que la ceremonia contará con la presencia de un nutrido grupo de estadounidenses y cubanos residentes en la nación nortea, quienes contribuyeron a hacer realidad este hermoso proyecto.

La escultura, realizada por la norteamericana Anna Hyatt Huntington en la década del '50 del pasado siglo, evoca el momento en que una bala enemiga quita la vida al héroe de las luchas de independencia de la Isla.

Es la más bella escultura que se conoce del Apóstol, además porque es ecuestre, resaltó el Historiador de la Ciudad en conversación con la prensa.

Narró que no fueron pocos los escollos a sortear para poder traer la réplica martiana a la mayor de las Antillas, que se concretó con la ayuda desinteresada de quienes apuestan por un nuevo tipo de relación entre Cuba y

Estados Unidos.

Fue posible durante el mandato del presidente norteamericano Barack Obama, señaló, antes de confesar que le pidió al propio mandatario que no hubiese obstáculos para realizar la réplica y traerla a Cuba.

Rememoró la conversación sobre el tema con el alcalde de Nueva York, Bill de Blasio, un hombre progresista, dijo, pues se necesitaba la aprobación de la Dirección de Parques y recreación de la ciudad para realizar la copia.

Cuando estuvo la autorización fue preciso buscar dos millones de dólares que Cuba no tenía para aportar a esa causa y lo hicieron instituciones amigas –como el Museo del Bronx, al frente del cual estaba hasta su fallecimiento la señora Holly Block– que creían en que los puentes tendidos entre las dos naciones serían permanentes, apuntó Eusebio Leal.

No hay un solo centavo de dinero mal habido, subrayó.

Insistió que todo lo recaudado para traer la réplica de Martí a La Habana fue donado por instituciones culturales, personas individuales y por la emigración patriótica, porque los otros se opusieron y en el último momento vinieron nuevos obstáculos para poder sacar la estatua de EE.UU. tras los anuncios de medidas anticubanas hechos por la administración de Donald Trump.

La estatua entró en el Puerto de La Habana, resaltó Leal Spengler, el mismo día en que un grupo de diplomáticos cubanos eran expulsados de Washington por el gobierno norteamericano.

Incluso faltaba medio millón de dólares y apareció una dama mexicana, todo muy simbólico porque la amistad de Martí con México fue poderosa, allí se casó y tuvo amigos entrañables, rememoró el Historiador de la Ciudad de La Habana quien comentó cómo esa mujer preguntó cuánto hacía falta y dijo: “aquí está”.

Para Eusebio Leal el acontecimiento del próximo 28 de enero tiene un significado especial porque coincide con el aniversario 165 del natalicio de José Martí, y en el año de los 150 del inicio de las guerras de independencia, y que sea esta la réplica de un monumento hecho en Estados Unidos por una admiradora del Héroe Nacional.

Como si todas las vicisitudes no fueran suficientes, recordó que después de emplazada la estatua en La Habana, con el protagonismo de la Oficina del Historiador y las empresas Restaura y Puerto Carena, le atormentaron porque había una letra mal colocada en el epitafio que escribió Gonzalo de Quesada en su época.

Hay quien se dedica a buscar la letra, cuando en realidad lo maravilloso es la escultura, criticó, antes de resaltar que “vinieron los lapidarios desde Estados Unidos, arreglaron la letra y nadie puede decir ahora que allí alguna vez hubo un error”.

Este miércoles, en un acto cargado de simbolismo, señaló Leal Spengler, fue enterrada la caja con las memorias –a cuatro o cinco metros de profundidad– cuestión fundamental en los grandes monumentos, para la posteridad, como un mensaje para el tiempo futuro.

A una pregunta de la prensa sobre la inauguración de esta estatua en La Habana en un contexto adverso en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, comentó que el sacrificio de Martí no fue inútil y parafraseó al Apóstol: “Mi verso crecerá: bajo la hierba, yo también creceré”.

Martí imaginó el momento sublime: “sin patria, pero sin amo” y hoy él tiene una Patria que no tiene amos, con las flores y la bandera, apuntó.

La escultura ecuestre que tendremos los cubanos para la posteridad es la imagen del sacrificio, del soldado, la del Mayor General del Ejército Libertador de Cuba como en su tiempo fue equiparado con los grandes de la Patria, concluyó.
